EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 12474

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península —Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id. —Extranjero—Tres meses 11'25 id—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24
VIERNES 5 DE JUNIO DE 1903

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
37 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

Sin enmienda

No, no se enmienda el catalanismo. A pesar de las explicaciones que ofrece cada vez que se descubre la hilaza del separatismo en la labor que hace, la labor continúa.

No hay mitin en que no se cante *El Segadors* ni se deje de sacar á relucir la bandera catalana y el habla y las costumbres del país. ¿Y todo para qué? Para aludir a tiempos que pasaron y a pueblos sin ayuda de los cuales hubiera sido Cataluña mucho menos de lo que es hoy.

El domingo se verificó en el monasterio de Poblet el acto de entregar la bandera catalana al presidente de la Union Catalanista, acto que llevó á cabo una señora, en representación de muchas, pues las señoras catalanas son las que han adquirido, costeado y bordado la bandera.

Y es natural: tratándose de una fiesta de ese índole ¿como habia de faltar el canto que recuerda al campesino catalan empuñando la hoz?

En la fiesta a que aludimos se entonó ese canto. Y se hizo mas, se hicieron manifestaciones que no dejan dudas respecto al alcance de la obra catalanista.

Al recoger de mano de las damas la bandera el presidente de la Union, pronunció un discurso que fué otro nuevo golpe al parche, uno más añadido á los infinitos que lleva.

El catalanista mayor, tremolando la señera catalana, dijo que algún día tendría mas sangre que la que representan las historicas barras.

¿Como se va á manchar de rojo esa bandera? No es difícil encontrar la intencion que encierran las palabras del jefe del catalanismo.

Es sensible que se hagan esas manifestaciones. Significa eso una tremenda ingratitud y un más tremendo egoismo. Nos hemos sacrificado por los catalanes. En favor de ellos rechazamos tratados de comercio que mejoraban nuestra situacion. Por ellos cerramos los oidos á las quejas de Cuba y perdimos la isla; por que la revolucion cubana no se hizo por sed de derechos políticos, sino por las cuestiones economicas, por esas cuestiones que favorecian a los catalanes y negaban a la isla el derecho al trato de familia.

¿Se acuerda Cataluña? Cuba no lo ha olvidado; ni lo ha olvidado Puerto Rico. En cuanto a España, sabe que por favorecer la region catalana perdió su imperio colonial y se resigna

A lo que no puede resignarse es á que servicios tan desinteresados y valiosos sean pagados con ingratitudes.

EL SUD-ORANÉS

Los sucesos que se están desarrollando desde primero de año en el Sud oranés han hecho fijar la atención pública en esa parte tan turbulenta de las posesiones argelinas de Francia.

La agitación creciente del imperio marroquí hace estar más atentos sobre estas regiones y la lectura diaria de las noticias que llegan apasionan justamente los cerebros franceses.

Pensando que será interesante para nuestros lectores darles una reseña de la situación, lo hacemos para que puedan darse cuenta de ella y seguirla en todas sus fases.

El punto más importante de esta región, situada á la entrada del Sahara y en las que se tocan las posesiones francesas y el territorio de Marruecos, es, sin duda alguna, el oasis del Figuig, muy importante por su situación especial en el desembocque de las rutas del Tell, del Este y del Sudeste, por lo cual es un gran centro comercial; es la llave del Sahara y de las poblaciones marroquíes:

Este oasis ocupa una superficie de 6 kilómetros de longitud por 5 de latitud, y comprende un bosque de palmeras calculadas en unas seiscientas mil, rodeadas de 7 villorrios ó «ksours.»

El más importante es el de Zenaga (seiscientas casas). Los demás son Oudaghir, 500, El Maiz, 250; El Hamman Tahtani ó Baños Altos, 100; El Hammam Jonkani ó Baños Bajos, 90; El Abril, 60; y Ouled Silmam, 50. La población es de unas 15.000 almas.

Los habitantes de estos distintos adnares no viven en buena inteligencia. Los Zenaga son los más numerosos, turbulentos y ricos. Temen á los demás por lo cual viven en constante hostilidad y soportan muy á disgusto la vecindad de los franceses, á los que hacen daño en cuanto pueden.

En 1902 funcionando la comisión de delimitación franco-marroquí, el sultán de Marruecos instaló en Figuig un Amel ó representante de su autoridad,

Este reside en Oudaghir donde cuenta con algunos adictos, pues los Zenaga le son hostiles.

Del Amel de Figuig depende la gran confederación de los Beni-Guil y los grupos pequeños que habitan los alrededores. El Amel no impondrá su autoridad á los nómadas con la misma facilidad que á los sedentarios.

Hará falta para que pueda ejercer el mando que las tribus del Oeste estén organizadas como las argelinas y esto no se sabe cuando sucederá.

Del oasis del Figuig desciende hácia el Sur un rio, el Zousjana que, reunido á otros arroyos se pierden al Sudeste en los oasis en la llanura de Bidikeit, no lejos de In-Salah.

El territorio francés rodea al Figuig por Nordeste, Estesud y Sudeste. Está separado por una cadena de alturas de una altitud media de 1.100 metros, señalada por tres collados; el de la Jinme al Oeste, el de Taghla al Este y Zenaga al centro.

Los puertos franceses vecinos del Figuig son los Duveyrier y de Beni-Ounif. Este último, situado exactamente al Sur de Figuig es el punto término de la via férrea que viene de Ain-Sefra y pasa por Duveyrier.

A doscientos ó doscientos cincuenta metros al Sudeste de este puesto, entre él y la vía férrea se encuentra un bosque de palmeras de unas 2.500 en un aduar enmedio que es el de Beni Ounif, habitado por gentes dependientes de Zenaga, y en el cual aún no se ha penetrado.

El puesto principal está ocupado por una compañía del primer regimiento extrangero, otra de tiradores, un pelotón de spahis, los servicios (oficina árabe, administración y tren.) La guarnición destaca dos puestos; uno al Sur del bosque de palmeras y á kilómetro y medio del principal guardando la estación provisional y sus habitantes. El otro situado sobre el Zusefana en el punto en que la vía férrea corta al río á 5 kilómetros del principal.

Estos puestos estaban servidos en Abril por la legión extrangera. En el Susfana había un destacamento de ingenieros mandado por un capitán, ocupado en lanzar un puente para la vía férrea.

Estos puestos de Duveyrier y Beni-Ounif son etapas de la ruta que partiendo de Ain Sefra se interna en el desierto hácia Eourara y Bidiket. Luego se dirige del Sudoeste entre Aín-Sefra y Beni Ounif, donde acaba el ferrocarril.

Desde este punto su dirección es al Sur hasta Igli y Beni-Abbes, de donde toma la direccion Sudoeste.

Los puertos que marcan esta ruta son partiendo de Ain-Sefra.

Djercien Cou Rezg; á 19 kilómetros más lejos; Hadjerat M'Guil; á 26 Douveyrier, después Beni-Ounif; á 5 Djenau ed Dar; al Sudoeste de este puerto Fendi; á 16 Ksar el Azoudj; á 26 Hassi el Mir; á 27 el Marra; á 20 Mougar; á 37 Laghit; á 73 Igli, y á 42 Beni-abbes.

Excepto Djenien bou Rery y Djenan ed Dar que tienen cada cual un reducto construido por los ingenieros y los cuatro caravansilos entre Jendi y Tgliit, todos los otros puestos se han construído por sus ocupantes con sus solos recursos.

A consecuencia de los sucesos ocurridos, hacia el 10 de Mayo, se ha reforzado la guarnición con un batallón del segundo de Tiradores.

Los puestos son guarnecidos por tropas pertenecientes á la legión extranjera, á los tiradores, á un batallón de Africa y por tropas á caballo Spahis, compañías montadas de la legión y jinetes de las oficinas árabes.

Las fuerzas están repartidas de modo que aseguren la ocupación enérgica de la región vecina al Figuig.

Una oficina árabe se halla en Beni Ounif otra en Taghit.

Detallaremos los sucesos ocurridos en el Sud Oranés en estos últimos meses.

En fin de Marzo una caravana fué atacada en la región Ksar el Azoudj siendo robados 150 camellos con sus cargas.

Pocos días después en la misma zona 160 Ouled Djerir atacaron un convoy militar y mataron 8 hombres.

Los ataques han continuado después.

A principios de Mayo otra caravana de

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.ª

ra el saberlo, y nos espera con impaciencia en Lorville. ¿Sabéis que partimos el sábado después de la misa?

—No sabia nada de esto, repuso Valentina ruborizándose; ¡cómo! ¿es el sábado?

—Sí, el sábado; llegaremos á Lorville de día. ¡Oh! ¡cuán dichoso se contará mi padre al volveros á ver! Se lisongea de llamaros su hija.

po á esta parte, vuestra asombrosa penetración me ha atormentado, y he llegado á creer que hay en ella una magia, de la que nadie se escapa.

—No os riais de mi inquietud, añadió con tono suplicante; convengo con gozo en todo cuanto habéis leido en mi corazón; os amo, soy feliz, lo confieso, lo repito con placer; pero á vuestra vez, oid mi ruego; ¡revoladme ese misterio!

Edgar estaba casi celoso de su talisman y del efecto que produjera sobre la exaltada imaginación de Valentina; así trató de distraer su curiosidad, hablando de este prodigio como de una cosa indiferente.

—Ese misterio, dijo, es mucho menos extraordinario de lo que os imagináis. Pronto os lo explicaré, y veréis que no merece la pena de ocuparos de él.

Mr. de Lorville pronunció estas palabras con ese tono dulce y decidido que no deja ninguna esperanza; y Valentina, que estaba en una de esas disposiciones en que el espíritu, estenuado por el corazón, incapaz de analizar y de contrariar, adopta ciegamente todas las creencias, se contentó con esta respuesta, que no la habría bastado en otra circunstancia.

—No consiguiendo saber lo que deseaba, preguntó á Mr. de Lorville sobre su pretendido casamiento con la señorita de Sirieux.

—Ha estado en proyecto, respondió; pero mi padre ignoraba .. nuestro amor; le ha agradado sobremane-

XXVII

VALENTINA probó el levantarse para recibir á Mr. de Lorville, pero estaba tan trémula que se vió precisada á continuar sentada sobre su canapé. Edgar vino á sentarse á su lado, y se quedó algunos momentos inmóvil contemplándola en silencio.

Magnetizada por esta mirada, levantó los ojos, jamás había parecido más hermosa que en este instante. Su tez, deslumbrante de frescura, estaba aún animada por una agitación febril; sus ojos, inspirados eran á la vez dulces y brillantes; ¡hay siempre tantos atrac-